



D. JOAQUÍN CASTAÑEDA

Nos ha sorprendido la triste noticia de su fallecimiento repentino, pues días antes tuvimos el gusto de apretar su mano, sin que nada hiciera presagiar fin tan próximo.

Castañeda era hijo de esta ciudad y persona muy ilustrada; ingresó en la academia de ingenieros militares, en Guadalajara, y á los tres años de estudios pidió y obtuvo, por el delicado estado de su salud, la absoluta; terminó la carrera de Filosofía y Letras, y también con singular aprovechamiento siguió la de Ciencias.

Después de haberse licenciado en esta facultad, ingresó, en virtud de brillantes oposiciones, en el cuerpo de topógrafos.

Allá por los años de 1878, el nombre de Castañeda repercutió por toda Europa y por la América Latina.

Le cupo tanta gloria, por haber sido el principal iniciador de la memorable estudiantina que tan extraordinario éxito alcanzó en París (1).

---

(1) Véase tomo XLI de la EUSKAL-ERRIA, págs. 168-173 á cuya relación acompañan varias fotografías.

No hubo papel ilustrado, caja de fósforos, librito de fumar, etcétera, etc., en donde no aparecieran los retratos del finado y el de su amigo y compañero Zabaleta.

El triunfo de la estudiantina resultó un verdadero acontecimiento; toda la prensa de Europa se hizo eco de aquella expedición artística organizada por Joaquín Castañeda.

Durante la permanencia de los estudiantes españoles en la gran Capital francesa, hizo época la frase famosa que todo el mundo se dirigía mutuamente en las calles de París:

«¿Dónde toca hoy la estudiantina española?»

Castañeda ha muerto en Zumarraga á los cincuenta y seis años de edad.

Toda su vida sintió verdadera pasión por la música; fundó diversas sociedades artísticas y organizó bandas y orquestas en la patria de Legazpi que estudiaron bajo su inteligente dirección.

En sus interesantes trabajos de crítica musical se muestra un verdadero maestro; en sus juicios y observaciones sobresale su alma de artista y su pluma se afianza siempre en sólidos conocimientos del arte, y erudición envidiable.

Rendía tal culto á la música de nuestro país, que pocos, pocos bascongados le habrán aventajado en su entusiasmo de raza, en el dominio del zortziko y en su interpretación genuina.

El fallecimiento del distinguido donostiarra nos ha impresionado doblemente por lo que al principio hemos consignado. Con su muerte cuenta desde ahora *uno menos* la histórica estudiantina; la música bascongada, en adelante, experimentará el vacío de su fervoroso admirador; y el ideal euskaldun pierde también á uno de sus entusiastas defensores.

Los estudiantes de su época y sus amigos tendremos siempre un recuerdo para la memoria del que en vida supo captarse las simpatías de todos.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro sentido pésame.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

